

Revista cultural electrónica

Construyendo Nuestra
Interculturalidad

Año5. N°5. Noviembre 2009. Lima-Perú.

www.interculturalidad.org



La chicha: Un camino sin fin¹

Arturo Quispe Lázaro

arturoql2004@yahoo.com

Desde fines de la década del 60 se crea un nuevo estilo musical, el más importante que se haya producido en estos últimos años desde la vertiente popular y la cultura: LA CHICHA. Esta creación no era el punto de inicio sino más bien, de llegada. Es decir correspondía a los nuevos aires de cambio que se venían produciendo en el Perú desde los años 50. Era casi inevitable la creación de un nuevo género en la cultura, más aún en la música que es la que más está presente en todos nosotros.

El huayno ya tenía su audiencia, gente estrictamente migrante andina ubicada en los sectores de barrio pobre y de algunos de clase media. La cumbia, la guaracha, el son, el mambo tenían sintonía en sectores de clase media y también populares, el rock básicamente en sectores medios.

Estos géneros expresaban los sentimientos de sectores ya establecidos dentro de la sociedad pero que no lo eran del nuevo grupo mayoritario que fue emergiendo desde la ribera de los ríos, de los arenales, las faldas de los cerros, de las tierras eriazas chacras de pan llevar; lugares inhóspitos que fueron tomando forma, delineando un rostro, dibujando siluetas. Desde estos lugares emergía el nuevo limeño, brotaba un nuevo sentimiento, una nueva vida que iría cambiando la faz de la Lima tradicional. No eran limeños con su jipijapa pañuelo ni su sombrero de lino, ni eran mazamorreros, ni se vestían de seda, ni tenían alma de tradición. No. Eran limeños que se hacían junto con la tierra y la estera, con palo, caña y calamina, que hablaban quechua y castellano, que bailaban y cantaban el huayno, la cumbia, el mambo, el "ayrampito",



"mambo de machahuay", y decían a modo de gracia bailando, "huísquiti, huísquiti". Eran los que iban sintetizando con su hacer, existir y sentir el nuevo ser, sus pensamientos, sentimientos y emociones.

La nueva sensibilidad era producto de la mixtura, de la confluencia de muchos cabos, de las circunstancias y de los cambios sociales, culturales y políticos. Todo ello es la chicha, la confluencia de todos en una, de una atmósfera enrarecida preñada de muchos padres, que sólo el huayno y la cumbia pudieron concebirla².

De ahí la importancia de la música chicha como creación histórica, social y cultural. Los neolimeños, los refundadores de Lima no sólo son producto de sus padres provincianos sino además de los tiempos de recambio. Crearon una música a su medida y a sus necesidades. Ellos no eran estrictamente provincianos ni estrictamente limeños. Eran otra cosa. Eran el producto de ambos. Sus creaciones artístico-culturales tendrían que tener el mismo carácter. Por ello la música chicha no es cumbia ni huayno, es simplemente chicha con un sentido, sensibilidad y contenidos propios, con un ritmo y melodía igualmente propios.

Existen dos períodos marcadamente diferenciables en la historia de la chicha³: El primero comprendería desde su origen en 1968 hasta aproximadamente 1977-78 con predominio de la chicha costeña. Estuvieron allí su fundador Enrique Delgado con su grupo Los Destellos y los temas que lo caracterizan: "Elsa", "Para Elena", "Caminito Serrano", "La Pastora"⁴, hasta los que aún hoy intentan mantenerse: Los Ecos, el grupo Celeste, Company Quinto, Los Beta 5, los propios Destellos y tantos otros que pasaron a la historia. El segundo período se dio desde 1980-81 hasta 1987-88 aproximadamente. Durante este tiempo predominó la chicha andina con Jaime Moreyra y Julio Simeón, "Chapulín, el Dulce" con su grupo Los Shapis a la vanguardia. Los Shapis con su tema inaugural "El Aguajal" llenaron estadios, plazas, chichódromos, playas de estacionamiento, marcando una etapa de renovación y desarrollo de la chicha en música, coreografía, baile y retomando el contexto social del migrante y del poblador popular, sus vidas plagadas de penurias y alegrías en el medio urbano-limeño.

Así mismo, quiero señalar dos etapas de reflujo o de tránsito de esta música. Una acabada y la otra aún no. La primera fue aquella que se produjo de los años 1977-78 hasta 1980-81; período que marca el paso de la chicha costeña a la andina. Aquellos fueron años candentes, se fue cocinando la futura emergencia andina. La vertiente andina fue adquiriendo mayor espacio. Se produjeron algunos hechos en el ambiente de la época: el florecimiento de los grupos folklóricos urbano-estudiantiles con instrumentos como la guitarra, el bombo, el charango, la quena, la

¹ Publicado en **Los Nuevos Limeños. Sueños, fervores y caminos en el mundo popular**, TAFOS-SUR, diciembre 1993, editado por Gonzalo Portocarrero.

² Por qué la cumbia y no la guaracha, el mambo, el merengue? Idea sugerente de nuestra amiga Chalena Vásquez que desarrollaremos en la investigación en curso.

³ Lo desarrollo con amplitud en Quispe Lázaro, Arturo: "La música chicha: ¿Expresión de una cultura e identidad popular en formación?. Tesis de Bachiller, PUC, 1988

⁴ Era inconfundible ese sabor andino de Los Destellos. Ver Quispe Lázaro, Arturo, Revista Travesía No 1. PUC, 1983



zampoña, la pandereta; son los llamados grupos de folklore latinoamericano. Tiempo Nuevo en el Perú inauguró este nuevo estilo el año 1975, vendrán luego grupos como Kori Llacta, Vientos del pueblo y tantos otros que luego se reprodujeron por todo el país trascendiendo los linderos universitarios para calar en los barrios populosos, colegios y parroquias. Eran tiempos de la dictadura militar de Morales Bermúdez y de efervescencia política y popular: huelgas, movilizaciones y el histórico Paro Nacional del 19 de julio de 1977. La canción de mayor "pegada" fue "Poco a poco": *"Poco a poco me has querido/ poco a poco me has amado/ y al final todo ha cambiado/morenila de mi amor"*. Huayno al estilo del folklore latinoamericano muy difundido a nivel nacional. Por esos mismos años esta canción cambia de estilo, de voz y de instrumentos. La Nueva Crema con "Chacalón" a la cabeza, Lorenzo Palacios su director, la grabó al estilo chicha. Las guitarras eléctricas, los timbales, el platillo, el huero y la tumba invadieron los aires recreándola y la voz inconfundible de "Chacalón" ("cuando Chacalón canta los perros ahullan y los cerros bajan") terminaron dando un giro tonal a "Poco a poco", expandiendo y masificando la chicha por todos los confines de calaminas y esteras. Los chichódromos se llenaron, se crearon otros y los chicheros, en plena fiesta la bailaban a ratos con pasos de cumbia y a ratos con zapateo. Era evidente la transición. La chicha andina ganaba terreno.

Hubo otro hecho igualmente importante: en Huancayo, tierra de la alegría y del trago, "Aquisito nomás", se crearon muchos grupos chicheros: Los Ovnis, el grupo Karicia y los propios Shapis y tantos otros que migraron hacia Lima, "la tierra prometida y de grandes posibilidades". Los Shapis vinieron, tocaron y triunfaron. Lima se le postró. "El Aguajal", su primera canción, se asentó en el pináculo de la atmósfera ahuaynada y la coronó, originando el segundo período de la chicha, la andina, con los Shapis en primera fila inaugurando un nuevo estilo de tocar, bailar y vestir.

La segunda etapa de reflujo o de transición se inicia con el declive de la chicha andina a partir de los años 1987-88 aproximadamente, hasta estos momentos, que aun no concluye. Años de profundos cambios a todo nivel, nacional e internacional. Agudización de la crisis económica y de la violencia. La vida comienza a tomar un ritmo más acelerado. La salsa se expande por todos los confines, las pegaditas - léase eróticas - como "Quiero hacerte el amor...": *"Insaciable compañero /insaciable en el amor/ ven, ven y pruébame"*, y las otras tienen mayor preferencia. Los conciertos salseros congregan multitudes y vienen al Perú afamadas agrupaciones y grandes personalidades de este ritmo: Celia Cruz, Rubén Blades, Oscar D'León, Cheo Feliciano, Andy Montañez y muchos otros, como también de otros géneros musicales de distintas nacionalidades musicales. El Perú se convierte en un buen mercado para músicos y cantantes extranjeros y el ritmo invade los cuerpos y el movimiento dibuja imágenes en el espacio. No se hace esperar "El Puma", José Luis Rodríguez con su tema "La Rumba" que acrecienta el ritmo a la ya movida audiencia. Y el único tema peruano a la altura de tal clímax, el huaylarsh del "Pío, pío", azota los pisos, levanta polvareda y electriza el entusiasmo. Ambos temas impactaron el tiempo. No había fiesta de clase media alta que no disfrutara con "La rumba" de "El Puma", y no había sectores de clase media y popular que no se regocijara con "La Rumba" y "El Pío, pío". *"Ese pollito que tú me regalaste/ Pío, pío, pío siempre me dice/ pío, pío, pío en su corral"*.



El movimiento iba en ascenso. Le siguió la Lambada. Los cuerpos se juntaron e ipso facto remeció los valores de los y las beatas - léase cucufatas - en lo referente al sexo y la sensualidad corporal.

El movimiento era arrollador, el escándalo se dio. Lo consciente y lo inconsciente entraron en juego, el deseo reprimido y la voluptuosidad también, pequeñas licencias nos permitió la época. Se juntaron pecho con pecho y pubis con pubis y a bailar se dijo. Hubo quienes lo cumplieron al pie de la letra, otros lo hicieron con recato y cierto pudor, otros se limitaban a observar y admirar en los bailantes lo que ellos no se atrevían; hubo también quienes lo censuraban rescatando la moral y las buenas costumbres. Sólo fueron cinco meses que duró este torbellino en el Perú, a nivel internacional, al parecer, duró más. Tiempos de cambio y de gran movimiento. Cayó el Muro de Berlín, las teorías globales sobre las sociedades terminaron por hacerse agua, el paradigma marxista junto con Europa del Este se desmoronaron, su bastión La URSS dejó de existir. Y al merengue le tocó el turno, grupos mexicanos, españoles, dominicanos hicieron lo suyo; *"Tengo una bolita que me sube y me baja;/ay!, me sube y me baja"*. El ritmo se explayó. Su máximo exponente en los 90, Juan Luis Guerra se impuso. Calentó los lugares fríos de Europa y como bailando el mundo se remeció. En el Perú fue la sensación. A no dudarlo, el ritmo acelerado es el de los tiempos. Todo ha pasado y pasa rápidamente y es la música la primera en advertirlo. Es cuestión de piel y movimiento. Y al son de *"Muévelo, muévelo que sabroso"* todos lo movieron y aun lo mueven con el rap. Tímidamente ingresó hace un año con la salsa-rap "El perfume de Paris", el tiempo y los medios de comunicación se encargaron del resto. Vino luego "El General" con sus temas "Te ves buena" y "muévelo, muévelo" cautivaron a su audiencia hasta Vanilla Ice que fue su punto máximo. Es decir, en estos últimos tres o cuatro años el mundo ha vivido intensamente con mayor celeridad en lo político, social y cultural, y en esta última esfera la música ha sido la privilegiada, la que ha sabido traducir mejor el paso del tiempo. Aún estamos en ese trance, el rap, a un año en el Perú, todavía se escucha, persiste, se mantiene con perfil bajo⁵.

Dentro del mismo estilo rapero, pero con sabor nacional se escuchó fuerte: *"Un terrorista, dos terroristas/ se balanceaban sobre una torre derrumbada/ como veían que resistía/fueron a llamar un camarada"*; Los Nosequien y los Nosecuantos, oportunos en la coyuntura golpearon el tablero

5 "El General" quien impactara con "Te ves buena": "Una libra de cadera no es cadera/dos libras de cadera no es cadera/tres libras de cadera no es cadera/Una tiene toda por eso te ves buena/Digo con razón que tú te ves bien buena", y se popularizara con "Muévelo, muévelo": "Alza la mano si tú estás gozando/ (bis)/ Muévelo, muévelo, que sabroso/ muévelo, muévelo como lo haces/ven a bailar, vena gozar..."; a un par de meses de su repercusión, a la segunda semana de abril de 1992 ha bajado notoriamente. A la noticia de su llegada al Perú repuntó levemente. Con casi dos semanas de intensa publicidad se presentó en el Coliseo Eduardo Dibós de San Borja, el sábado 11 de abril (entrada: \$.15 y \$.20), y el domingo 12, en la Plaza de Acho (popular: \$.10), fue un duro revés para sus organizadores: "Fue un fracaso, Ferrand se fue de cara, no fue un buen negocio", dijeron dos jóvenes negociantes dedicados a la venta de vinchas estampadas con el nombre del artista de la ocasión que asisten a todos los conciertos. "En el Dibós habrán ingresado más o menos unas mil quinientas personas, en Acho unas mil personas, dos mil se quedaron afuera, muy caras estaban las entradas. Nosotros también hemos perdido, hemos vendido poco. Con Vanilla Ice era otra cosa, se lo llevó de encuentro, cinco veces más, nosotros también rayamos". Víctor y Pompy, Plaza de Acho, domingo 12 de abril de 1992.



del rating, ubicándose en los primeros lugares y haciéndose conocidos dentro y fuera del país con "Las torres", un tema que mezcla el rap, crítica política y humor. Con otro estilo, pero en la coyuntura, el grupo de rock, Río, con paso lento se encaminó hacia los primeros lugares de preferencia con su tema "Al norte de América". Está también la salsa, la buena salsa y los buenos músicos en el Perú. Cartagena, Willy Rivera, La Sensual 9:90, Johny Rojas; a no dudarlo es su mejor momento, marcan el paso de la época. Es una amalgama de muchos niveles y vertientes a la vez. Algo se "cocina" sin apuro y sin dirección, aun no se sabe qué es pero viene impreso de mucha inquietud, de movimiento raudo. Aún no concluye, la vorágine continúa.

En otro ámbito, la SUNAT se puso "en órbita" y la policía al parecer también, se "pusieron las pilas", la modorra no es propia de estos tiempos. El desarrollo de la cibernética, la sofisticación y el poder omnímodo de los medios de comunicación siempre prestos a privilegiar y marginar, siempre presentes para transmitir el gusto medio y de lo extranjero. En lo político, más reciente aún, el impacto fujimorista del 5 de abril ha ocasionado un inusitado giro en la política nacional y alarmado a la internacional. Ha puesto en jaque a los políticos, a las instituciones tradicionales y a la institucionalidad legal.⁶

Este es un contexto en el cual estamos inmersos, que sigue su curso errático e indefinido envolviéndonos a todos. En este ambiente se encuentra la chicha, en un tiempo cambio, de redefinición, de indecisiones e indefiniciones; es su etapa de reflujo, de reacomodo, de reubicación en un medio igualmente sin norte. Es un proceso que aún dura y no se sabe cuanto.

LA CHICHA EN LA ENCRUCIJADA

Inmerso en aquel contexto musical y extra-musical señalado, la chicha se ve sumida en una depresión. Su crisis y los vientos de renovación la dejaron pasmada. La chicha se ve remecida, sus seguidores, los grandes sectores barriales populares tampoco le son propios, a decir de Flores Galindo. La asistencia a fiestas sufrió un bajón, muchos locales cerraron. Antes cada grupo congregaba multitudes y hacían sus fiestas por separado en locales improvisados. Con la crisis eso ya no era posible.

Los clásicos locales del Paseo Colón de años de funcionamiento cerraron. Era un claro indicador de como estaban los tiempos para los chicheros. "Los tiempos cambian mi amigo" y los conocidos chichódromos remozaron su aspecto. Ya no lucían las grandes banderolas que cubrían casi una pared entera anunciando las fiestas de "Chacalón" y su grupo La Nueva Crema, de Los Ecos, del grupo Guinda, de "Viko" y su grupo Karicia, de los Shapis, del grupo Celeste y tantos

⁶ La realidad, sus necesidades y sus problemas cambian y se acumulan con celeridad y exigen soluciones con mayor rapidez que la visión, comportamientos y resolución de los políticos y las instituciones tradicionales hoy venidas a menos. O como dice el analista político Rosendo Fraga: "El mundo está cambiando muy rápidamente y las sociedades cambian al mismo ritmo, pero no las estructuras y los líderes (políticos)" (La República, domingo 12 de abril, 1992, p.8.)



otros que cada fin de semana se aposentaban en él para llevar por ocho horas un poco de alegría a los nuevos limeños.

Los chicheros seguidores del grupo Guinda ya no bailarían al son de "El apagón, el apagón tiene la culpa", ni de "chofercito carretero/ llévame, llévame lejos..." de los Shapis. Ya no. De los tres locales que habían en el Paseo Colón uno cerró definitivamente. "El Palacio", el otro de ellos, local histórico que por años albergó a empleadas del hogar, mozos de restaurant, soldados del Ejército en días de franco, tenderos y ciegos de la Plaza Bolognesi, etc; cambió de giro, mejor, cambió de ritmo, melodía y de gente: se convirtió en el "Palacio de la Salsa". Una marquesina luminosa anunciaba el cambio. El tercero de ellos, el Club Trujillo, en la misma esquina que forma el Paseo Colón y el Jr. Washington, que también por años supo escuchar compases andinizados, hoy se oye en su interior el rock, la salsa y la música del momento. Se convirtió en una discoteca "Stylo's & Asociados", que con aviso luminosos de rayitos y colores intermitentes anuncia cada sábado lo que habrá en su interior. Eso no fue todo. Hubo otros tantos chichódromos improvisados - playas de estacionamiento, mercados cooperativos, canchas de fulbito - que cerraron sus puertas o siguieron efectuando sus labores habituales.

Los tiempos eran duros, pero no amilanó a la chicha ni a los chicheros, la música siguió su curso. La crisis puede ser dura, agudísima como lo es, pero no puede desaparecer una tradición, una matriz cultural que sirvió de insumo para la creación de algo distinto, ni los consumidores dejar de sentir lo que sintieron por efecto de la crisis. Así fue. Como las últimas generaciones de peruanos vivieron y crecieron habituados con la crisis, del mismo modo la chicha - con varios años de reflujo - y los chicheros, han aprendido a convivir con ella, se han situado sobre ella y ahora la empiezan a manejar.

Se observa una adecuación al momento, a la época. Los grupos chicheros confluyen en un mismo espacio, en una misma fiesta, no son tiempos propicios para exponerse ni explayarse individualmente. Había la necesidad de concertar espacios, tiempos, música y chicheros. Los grandes y medianos grupos antes sí lo podían hacer, contaban con otro contexto, con numerosos seguidores y gozaban de gran popularidad. El caso de Los Shapis y de Viko con su grupo Karicia lo demuestran. El grupo Alegría después de algunos años de oscuridad emerge paulatinamente de la sombra. Paralelamente han habido grupos de segundo orden, que en ciertos momentos brillaron con luz propia. Es el caso de "Chacalón" y la Nueva Crema, del grupo Maravilla, Guinda, Pintura Roja, etc., y de algunos otros de reciente data que ya labran los aires con cierta fortuna. Es la hora de todos. En estos años de crisis generalizada, de tiempos de cambio, sin norte y estilo definidos todos tienen su espacio, se apertura hacia lo que acontece a nivel de país y a los nuevos ritmos musicales de la época sin abandonar su estilo propio.

En este clima, Pintura Roja cambia de nombre sin fortuna a Banda Roja para asemejarse al grupo salsero Banda Blanca. Le costó caro la osadía, su gente no lo identificaba, los que sí lo llamaban por su antiguo nombre; de ese modo el grupo decidió retomar su nombre inicial. El grupo Guinda reimpulsa con ímpetu su trabajo tropical, su línea es la chicha costeña. El grupo Maravilla



que adquirió notoriedad con temas de vertiente andina como "Amapola", "Antahuara", "Sarita Colonia"; hoy como producto de los tiempos, lo matiza con profusión con la costeña, y se autodenominan -lo dice su propio director, Jorge Chávez Malaver - grupo cumbiambero.

El caso de Chacalón y la Nueva Crema es importante. Es el grupo que supo estar presente en los dos períodos de reflujo o transición de la chicha, en el anterior y en el actual. En el primer período tuvo canciones que lo repuntaron y convirtieron en el preferido: "Poco a poco", "El provinciano". "*Soy muchacho provinciano/ me levanto bien temprano/ para ir con mis hermanos/ Ayayayay a trabajar*". En el período actual, después de 12 o 13 años aproximadamente, 1991-1992, toma un nuevo impulso con canciones del momento convertidas a su propio estilo. "Que no quede huellas" de un grupo salsero, "Homenaje a la rumba" de "El Puma" José Luis Rodríguez, "Voy a guardar mi lamento", balada de Raúl Vázquez. "*Voy a guardar mi lamento/ para cuando yo esté solo*". Son temas recreados, convertidos a ritmo chicha, los ha renovado y popularizado pero sin perder su sabor andino que lo caracteriza. Su última recreación "Voy a guardar mi lamento" ha sido bien aceptada y muy reclamada por la afición chichera y sus seguidores convirtiéndolo en el más popular del momento. En febrero de 1992 obtuvo el premio Diana⁷; y en el marco del Primer Festival Salsi-Cumbia 92 ⁸, en marzo, fue el más aclamado multitudinariamente de los grupos chicheros participantes.

Chacalón en los dos procesos de transición o reflujo de la chicha contribuyó, y aún lo hace, al desarrollo del movimiento musical chichero. En el primero, embebido de la atmósfera de la época, la andinización, el huayno, contribuyó a que emergiera la vertiente andina de la chicha. En este segundo proceso, que aún dura hasta el 92 sin avizorar cuál será la concreción de esta situación, resulta ser su mejor exponente. Se resume en él: apertura a otros ritmos y melodías musicales más acelerados como la época, no abandonar el suyo propio, el ahuaynado de base, tener una letra que toca el sentimiento de las personas, le dan la clave para convertirse en el personaje más aclamado del momento.

A manera de mención quiero señalar que, en el período actual, algunos grupos de formación relativamente reciente y otros muy nuevos, vienen impactando en la masa chichera. Los grupos

⁷ El 24 de febrero de 1992 se realizó la premiación a los que mejor se han desempeñado durante 1991 dentro del ambiente artístico y de los medios de comunicación, el premio Diana. Por la música tropical, chicha, se presentó la siguiente terna: Viko con su grupo Karicia, Julio Simeón, "Chapulín", con los Shapis y "Chacalón", Lorenzo Palacios, con la Nueva Crema, saliendo elegido y premiado Chacalón. El evento se llevó a cabo en el hotel Crillón. Chacalón festejó esta premiación el domingo de esa semana, 1o de marzo, en La Carpa Grau con toda su hinchada.

⁸ Salsi-Cumbia 92, domingo 8 de marzo, primer festival del año que congregaba dos géneros musicales de amplia trayectoria: la chicha y la salsa. Por la salsa estuvieron: Wily Rivera, Hey-Hey Camagüey, La Orquesta Show La Sensual 9:90 y Antonio Cartagena. Por la chicha: Los Destellos, Maravilla, Los Beta 5, Los Ecos, Los Mirlos, Los Ilusionistas, Los Diablos Rojos, Felix Martínez y Los Girasoles, Company Quinto, Celeste y Chacalón y La Nueva Crema. Organizado por la Promotora de espectáculos Markahuasi y auspiciado por la cerveza Pilsen Callao. Fue una reunión multitudinaria. La Carpa Grau convertida en chichódromo, estuvo realmente copada. Habrán asistido aproximadamente unas tres mil a cuatro mil almas. Los grupos más aclamados fueron por la salsa: Wily Rivera, La Sensual 9:90 y Antonio Cartagena; por la chicha: Chacalón y su grupo La Nueva Crema indiscutiblemente. La entrada costó S/. 3 y la fiesta duró desde las 3 pm. hasta las 2 am. del día siguiente. Todos bailaron y gozaron indistintamente con salsa y chicha, yo también.



Génesis, Los Super Genéticos, Markahuasi, Mayk y su grupo Los Super Sensuales. Todos ellos dentro de la vertiente andina. Mayk y los Super Sensuales con escasos dos meses de existencia, marzo-abril 1992, tiene buena acogida en el público chichero con sus temas "Quítame la vida" y "Paloma del alma mía".

En este marco del manejo de la crisis por los chicheros, habíamos dicho que en sus fiestas escasamente se presentaba un solo grupo. Están presentes en promedio dos agrupaciones por fecha, pudiendo llegar hasta cinco grupos, más de esta cantidad se convierte en festivales que llegan hasta 12 o 13 agrupaciones⁹. De esta forma los grupos chicheros se mantienen no sólo en vigencia sino además se confrontan con la crisis y los nuevos ritmos de la época. Los grupos chicheros, contrariamente a lo que se menciona, tienen una apertura a todos los géneros musicales (¹⁰): la salsa, el merengue, el rock, el rap, como también el huayno y el bolero. Estos dos últimos casi siempre han estado presentes en las fiestas chicheras, en especial el huayno, ya que son muchos los provincianos en Lima que asisten a las fiestas. Además algunos grupos chicheros tienen en su repertorio temas del folklore serrano (¹¹).

Los grupos chicheros desde los inicios de la década del 90, en especial desde 1992 han entrado al medio limeño con mayor fuerza y experiencia. El terreno perdido se recupera a paso lento, no con la intensidad de antes, pero se nota en su marcha. Hay un retorno al Paseo Colón (¹²), y desde marzo del 92 se vienen inaugurando una serie de locales para fiestas chicha, de chichódromos dentro del centro de Lima y de sectores barriales adquiriendo diferentes denominaciones (¹³). Llama la atención que en sus mejores momentos las fiestas se realizaban

⁹ Primer Festival de la Salsicumbia 92. Domingo 8 de marzo. Local: Carpa Grau. Lima (ver nota 7). **Primer Festival de la Cumbia Peruana 92**. Grupos: Destellos, Los Beta 5, Los Mirlos, Celeste, Company Quinto, Los Sander's, Juaneco y su Combo. Domingo 10 de marzo de 1992. Local: El Cumbiódromo (inauguración): Jr. Yauyos 145, alt cdra 19 de la Av. Wilson, Lima. **Segundo Festival Salsicumbia 92**. Grupos: De salsa: Willy Rivera, Johnny Rojas, Antonio Cartagena; de chicha: Destellos, Maravilla, Ecos, Celeste, Chacalón. Domingo 29 de marzo. Local: Así es Mi Perú. Villa El Salvador, Cono Sur. Entrada: S/.3. **Primer Festival de la Cumbia Amazónica 92**. grupos: Los Mirlos, Juaneco y su Combo, Eusebio y su banjo, Brisa Verde, Mensajero de la Selva, Jibarito de la Selva. Domingo 12 de abril. Local: El Cumbiódromo. Entrada: S/. 3.

¹⁰ La chicha siempre ha sido criticada de "alienada" cuando se ha acercado a otro ritmo que no es el huayno. Peor aún, desde su origen ha sido mal vista y acusada de alienante, comercial y degradante por los folkloristas y chauvinistas andinos. También ha sido criticada desde la otra ribera, por aquellos que la ven desde arriba y la ven por debajo de sus gustos adscribiéndole una connotación peyorativa (Ver QUISPE LAZARO, Arturo, "La Satanización de la Chicha", en Los Caminos del Laberinto No 2, 1985). Estas críticas no hacen mella a los chicheros que disfrutaban en distintos chichódromos día a día la música de su preferencia.

¹¹ Es el caso del grupo Los Geniales con su cantante y director "El Pumita" Andy, que tiene en su repertorio el huaylarsh "Chiquita" que también lo canta la folklorista serrana "La Chancayana de Oro" con su orquesta folklórica.

¹² Desde marzo de 1992, en el "Palacio de la Salsa" (el antiguo "Palacio", ver p.7), aún con la marquesina luminosa, se vuelve a escuchar a los grupos chicheros: Guinda, Chacalón, Maravilla. El Club Trujillo ("Stylo's & Asociados discoteca) matiza sus fines de semana con chicha, así los domingos 15, 29 de marzo y 5 de abril estuvieron los muchachos chicha.

¹³ Jueves 27 de febrero: se inaugura el local "Fiesta Latina II", sito Los Próceres de la Independencia, San Juan de Lurigancho, Cono Este. Guinda. Domingo 10 de marzo: se inaugura El Bailódromo, Lima (ver nota 8). Sábado 22 de marzo: se inaugura Los Sauces, Km 2 de La Carretera Central. Los Shapis. Jueves 2 de abril: se inaugura el local Asociación san Miguel de Viso, Av. Los Próceres de la Independencia, San Juan de Lurigancho, Cono Este. Grupo Guinda. Sábado 4 de abril: se inaugura local Purito Norte en Independencia, Cono Norte. Guinda. Domingo 12 de abril: se inaugura local Bailódromo Las Malvinas en la 2a cuadra de la



sólo los fines de semana (viernes, sábados y domingos), muy eventualmente los jueves. Hoy en pleno reflujo las fiestas chicheras se realizan **todos** los días, de lunes a domingo (14). Habiendo aproximadamente 40 fiestas por semana en todo Lima, sin contar algunas otras que no alcanzan a ser publicitadas por el medio radial (15). En buena cuenta, a pesar de la crisis, hay chicha para rato.

Cómo citar este artículo:

Quispe Lázaro, Arturo. La chicha: Un camino sin fin. *Revista Electrónica Construyendo Nuestra Interculturalidad*, Año 5, N°5, Vol. 4: 1-9, 2009. Disponible en:
http://www.interculturalidad.org/numero05/docs/0401-La_chicha_un_camino_sin_fin-Quispe_Lazaro,Arturo.pdf

Avenida Argentina, Lima. Grupos: Vico y su grupo Karicia, Tongo y su grupo Imaginación, Centeno, Johnny Rojas, Antonio Cartagena.

¹⁴ Los chichódromos más solicitados los días lunes en estos momentos son La Carpa Grau y el Coloso del folklore, que algunos locutores chicheros lo llaman "El Coloso de la rica chicha".

¹⁵ Es el caso del grupo Cristal que se presentó en el chichódromo de El Aguajal ubicado en el Km. 13.5 de la Av. Túpac Amaru (Cono Norte) el domingo 22 de marzo de 1992. Este es un grupo nuevo que inicia sus actividades artísticas tocando gratis para esta zona sin gran despliegue de publicidad (menos aún de publicidad radial). Nos acercamos a este local después de asistir al chichódromo Cinco Estrellas, que se encuentra en la misma Av. Túpac Amaru en el que hubo un encuentro de la Cumbia Peruana. En el Aguajal había una gran concurrencia de bailantes de todas las edades, parejas de jóvenes y maduras, pero sobretodo había una fuerte presencia de adolescentes y jóvenes.

